

Mejoramientos de campo (Parte 3)

Manejo de acuerdo a las estaciones

Ing. Agr. Santiago Barreto Corbo

Ing. Agr. Mag. Phil. Raúl Bermúdez Coquard

Continuando la serie de artículos publicados en los números anteriores de la revista, en esta oportunidad, el manejo de los mejoramientos de campo será el eje de esta tercera y última entrega. Abordaremos esta temática sin perder de vista que cada productor adapta el manejo forrajero a su sistema productivo, por lo tanto hay distintas variables externas e internas al predio que influyen en el uso de los mejoramientos.



Foto: Plan Agropecuario

El año de la siembra

Como expresamos en el último número de la revista (N° 165 de marzo), luego de la siembra y cierre prudente para establecimiento; se comienzan a cargar, generalmente con categorías que requieren ese forraje de calidad en esa época del año (fin de invierno). Esto en predios criadores generalmente coincide con los partos, entonces es común cargarlos con vaquillonas o vacas recién paridas, así como con borregas paridas u ovejas de partos múltiples.

Durante el primer año (año de implantación) se deben realizar pastoreos criteriosos, sin llegar a debilitar las plantas por exceso de pastoreo. Debemos tener en cuenta que, si el mejoramiento se instala de buena manera, puede ser muy longevo. También si en el primer año ya perdemos plantas, no permitimos buena semillazón, el sistema radicular no se desarrolla de forma aceptable o no acumula reservas suficientes (en el caso de las perennes), tenemos menos probabilidades de tener un mejoramiento de largo plazo.

Entonces, cualquiera sea la categoría elegida, se deben manejar cargas moderadas durante el primer año.

Esto quiere decir que se comenzaran a cargar, cuando las plantas tengan un tamaño como para ser pastoreadas y un anclaje suficiente como para que la boca del animal no las arranque.

La carga del primer año

Luego que los animales ingresan, en la mayoría de los años durante fin de setiembre, octubre y parte de noviembre las cargas pueden ser de 1,2 a 1,5 UG/ha.

A mediados de noviembre se compara la situación climática con el estado del mejoramiento. Si viene llover, el mejoramiento tendrá “buena salud” y el pasto no disminuirá su productividad, por lo tanto, podemos seguir pastoreando algunos días más con esa carga.

En la medida que las condiciones no acompañan se debe comenzar a bajar carga de la misma manera que se ingresó el ganado, de a poco, sacando las categorías menos sensibles y tratando de llegar



a diciembre con cargas menores a 0,5-0,7 UG/ha, número que dependerá del tipo y estado del mejoramiento.

Para que las plantas semillen o almacenen reservas para pasar el verano, este año es recomendable que pase vacío el mes de diciembre.

Luego de este alivio, según las especies que se manejen, se realizará el manejo de verano.

Manejo de acuerdo a la estación

Verano

Si la especie es sólo Lotus Rincón, no habría problemas en comenzar a pastorearla luego que semille, porque es una planta anual que cae al suelo y tiene que nacer nuevamente el año que viene. O sea que en verano se puede seguir pastoreando porque la mayoría del pasto es campo natural que está potenciado por el nitrógeno que fijó el Rincón. Además, estos mejoramientos pueden tener restos de la leguminosa que no siempre está seca y aporta calidad, por lo que muchas veces, estos campos soportan en este pe-

riodo más carga de la que llevarían originalmente.

En el caso de mejoramientos con Rincón y Holcus se debería ser un poco más cuidadoso, ya que a diferencia que el Rincón las plantas de Holcus son bianuales y no mueren, por tanto un sobrepastoreo de verano puede ser contraproducente para esta última especie.

El mismo cuidado se debería tener en el caso de mejoramientos de Lotus Maku o la combinación de Lotus Maku con Holcus, por lo que se recomienda no pastorear en verano por debajo de los 6 a 8 cm.

Sobre el final de verano y a principio de otoño es una etapa fundamental en el manejo de los mejoramientos, por lo tanto todos los años se debe cumplir estrictamente con las recomendaciones. Ellos son fertilización (tarea que fue descrita en el artículo Mejoramientos de campo, Parte 1, en la revista N° 164) y limpieza.

La limpieza consiste en retirar todo el exceso de forraje que exista en ese mo-

mento (fin de febrero hasta mediados de marzo), para permitir que llegue la luz a la base de las plantas, para que las especies bianuales o perennes (Holcus, Lotus Maku, etc.) rebroten con normalidad y para que tengan espacio para que nazcan las especies anuales (Lotus Rincón).

Esta limpieza se deberá realizar de manera de que sea lo más pareja posible, porque los animales comerán lo "más limpio" y dejarán las especies que forman maciegas, así como malezas, etc.

Cuando la limpieza se realiza mediante el pastoreo "a boca de animal", se debería usar categorías que se puedan castigar, sobre todo cuando los remanentes no son de la preferencia de los animales. Si esto no se puede lograr otra opción es el uso de rotativa, ideal para realizar una limpieza pareja. Esta herramienta (la rotativa) se adapta muy bien al manejo de los mejoramientos, siendo de fácil manejo, bajo costo de mantenimiento y se amortiza muy bien con el uso de pasturas.



Foto: Plan Agropecuario

Otoño

Luego de la limpieza, en general, se debe aliviar el mejoramiento con el objetivo de acumular forraje, más teniendo en cuenta que son usados en el invierno muchas veces para pastorear con recrias. Igualmente, si el destino fuera otra categoría, el cierre en ésta época garantiza aumento de calidad al momento de usarlo.

Esto no quiere decir que no se pueda seguir pastoreando luego de la limpieza y refertilización, pero la utilización del mejoramiento no permitirá la acumulación de forraje que mencionábamos anteriormente. Otra manera de mantener animales en el mejoramiento y acumular forraje parcialmente es mediante el pastoreo en parcelas, que permite acumular forraje de a poco en cada parcela.

Esta medida de continuar pastoreando se mantiene muchas veces en el caso que la leguminosa este avanzando demasiado sobre el tapiz. Es una forma de detener el avance, por ejemplo, en casos de mejoramientos con Lotus Maku.

En mejoramientos engramillados y con el objetivo de no ingresar con un colchón de esta gramilla al invierno, es clave que

en otoño se disminuya su volumen. Así se puede lograr una alta producción de forraje y convivir con ésta especie.

Invierno

Se debe ser cuidado en el manejo de la mayoría de las especies que se incluyen en los mejoramientos ya que muchas rebrotan de las reservas que acumularon en otoño.

En el caso de pastoreo continuo se debe cuidar de no bajar el mejoramiento a alturas menores de los 4 a 5 cm.

Si los pastoreos son rotativos, se deberá tener en cuenta los períodos de descanso o cierre (por lo menos 35 a 40 días) y no bajar el mejoramiento más allá de los 3 cm, para poder tener un rebrote que permita cumplir con el objetivo de la rotación en ésta época.

Primavera

En esta estación el manejo puede ser más flexible con el objetivo de satisfacer las necesidades del establecimiento.

Se debe tener una presupuestación forrajera ajustada, teniendo en cuenta que en la medida que va aumentando

la fertilidad con el correr de los años, la capacidad de carga puede aumentar de forma significativa.

Sobre fines de primavera es recomendable bajar la carga para que algunas especies puedan semillar, por ejemplo Lotus Rincón y Holcus, y otras especies como Lotus Maku logren cubrir espacios vacíos para no ingresar con campo desnudo al verano.

Resumiendo

Al igual que en los números anteriores donde describimos otras etapas del proceso de instalación de los mejoramientos de campo, en éste hemos intentado resumir algunas medidas de manejo desde el año de implantación. En esta oportunidad tuvimos como propósito desarrollar brevemente algunas medidas para asegurar su correcta implantación y el manejo posterior de acuerdo a la época del año, para obtener una buena producción y lograr estabilidad de los mejoramientos a lo largo del tiempo. ●